



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11401

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 id.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contra rá desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 6 DE NOVIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

34 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Caballos 15.

RIEIRA-SALGADO

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

INGENIEROS ELECTRICISTAS,

Industriales, minas etc.

CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Bajo la dirección del Oficial de Artillería D. Enrique Salgado y del Jefe del mismo Cuerpo D. Adriano Riera, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas Carmen, 78 y plaza Roldán, 5 y 6

BOEN PENSAMIENTO

Si España ha de volver al rango que ocupaba antes de la derrota ha de ser trabajando. La industria y el comercio son las dos poderosísimas palancas que le pueden elevar a donde estaba antes de la caída. Todo esfuerzo hecho para desarrollar uno u otro de esos dos elementos de vida será un acto de patriotismo que merecerá aplauso.

La fundación y trabajo de una industria nueva, el desarrollo de las ya existentes, la conquista de un nuevo mercado, la carretera que evite el rodeo, el ferrocarril que penetra en la tierra y elude la barrera de montañas que le cierra el paso, ofrecen ancho campo para trabajar en beneficio de la patria y en nuestro propio beneficio. Ciego quien no lo crea y encamine sus pasos por otro derrotero; su esfuerzo por grande que sea, ni servirá a la patria ni le servirá a él.

Hay que hacer grande a España y para lograrlo hay que hacerla rica; pero mal podrá serlo si sus hijos no despliegan sus iniciativas y ponen verdadero empeño en que lo sea.

Entre las tierras a que la Naturaleza concedió privilegio, no es ésta de las últimas; el suelo devuelve con creces los beneficios que recibe; el subsuelo ofrece riquísimos tesoros a quien quiera cogerlos, si uno y otro no dan rendimientos mayores, culpa no es de los campos ni los montes, sino de los sistemas primitivos empleados en la labor del suelo y del subsuelo. Si siendo deficientes dan tanto que no dañan si estuvieran basados en la ciencia y en ella se informaran?

Visitando las exposiciones agrícolas se ve la diferencia que existe entre los productos que se obtienen del suelo por procedimientos racionales y los que se logran haciendo intervenir a la rutina en el trabajo.

Precisamente va a abrir ahora Murcia un gran campo de estudio, en el que se podrá apreciar debidamente la enorme diferencia que hay entre el rendimiento que da un campo dirigido por hábiles manos y el producto que da esa misma tierra en poder de quien arroja la semilla al surco y olvidando la divina parábola «Ayúdate y te ayudará» se dedica a dirigir suplicas a la olvidada para que le sustituya en el trabajo de la tierra.

La exposición agrícola, industrial y minera que va a realizar

Murcia nos halaga mucho y a cambio de lo que nos lisonjea, porque a ese certamen podrá llevar Cartagena sus ricos minerales, estamos decididos a prestarle nuestro débil apoyo, pobre é insuficiente pero ofrecido de todo corazón.

Importancia tiene la región murciana para atreverse a realizar ese certamen. Los productos de la huerta y las minas y las mil industrias más o menos desarrolladas —menos casi siempre— que dan ocupación a la densa población obrera que la murciana tierra trabaja y produce, dan de sí elementos bastantes para que esa exposición alcance nombre.

Por tomar al pie de la letra el refrán que dice: «el buen paño en el arca se vende», hay en la región que baña el Segura industrias y productos que apenas si son conocidos más allá de las fronteras provinciales.

La exposición que se proyecta les dará a conocer haciendo al resto de España que se fije en ellos.

Por nuestra parte tributamos un aplauso a los iniciadores y celebraremos que salgan victoriosos en la empresa.

TIJERETAZOS

¡Ya está ahí! Avanza con velocidad terrible y ya ha llegado a la altura de la Osa mayor. Y es de suponer que no se detendrá allí a contemplarnos, haciendo el oso, sino que enfurecido al vernos a su alcance, duplicará su rabia, avivará su prisa y... ¡pum! ¡Valiente encontronazo!

Y ha de ser hermoso el momento del choque. El, el planeta que nos tiene ganas y que avanza velozmente para cobrarnos el barato, corre que se las pela a recibirnos. Nosotros marchamos diligentes a encontrarlo y los otros mundos se detienen a ver el beso que nos vamos a dar.

El espectáculo va a ser de primera. Dos mundos que se buscan en los espacios siderales y se chocan y vuelan reducidos es impalpable polvo, no a cosa que se ve todos los días.

Ya lo saben ustedes por si se dignan asistir.

Lugar de la escena, el espacio infinito.

Hora, cualquier a de las del lunes 13. No hay sitios preferentes, porque todos quedaremos en el sitio, según lo ha dispuesto el astrónomo alemán que ha inventado la fiesta.

Dice un periódico: «Los boers están desahaciendo y copando al ejército inglés.»

¡Qué lección para nosotros! Para ellos, coitega.

La nuestra la llevamos a su tiempo en Cuba; donde, por culpa nuestra, éramos ni más ni menos lo que los ingleses en el Transvaal.

Lo que pasa ahora es que la lección se repite y le toca aprenderla a los ingleses.

Y nos alegramos por Chamberlain, que va a aprender a su costa que hay naciones que parecen moribundas y no las mata un cataclismo.

Tome nota y modere sus impetus, pues más vale un por si acaso que un quien pensara.

CURIOSIDADES

Los vecinos de Viena consumen al cabo del año la carne de más de 18.000 caballos.

Un célebre doctor chino afirma, y es probable que tenga algo de razón, que la alegría de carácter y la ausencia de nerviosidad que se observa en los hijos del Celeste Imperio es debida a su costumbre de gastar suelas blandas.

Añade que las suelas duras que gastamos los europeos son la causa de nuestra irritabilidad y de la nerviosidad de nuestro temperamento.

En las cocinas modernas se empieza a poner puerta de cristal a los hornos, con objeto de que no haya necesidad de abrirlos para ver cómo está la comida.

Cuando un niño falta a la escuela, en Suiza, no siendo por enfermedad, se impone a los padres una multa que va en aumento a medida que aumentan las faltas.

Si se sospecha que la enfermedad de niño es fingida, la Junta de instrucción pública manda un médico para que le visite, y si la sospecha es cierta, la multa que tienen que pagar los padres es bastante subida.

El país donde se come más carne es Australia, donde cada habitante consume 276 libras al año. Le sigue Inglaterra, con un consumo de 119 libras por habitante.

El champagne fué fabricado por primera vez, por unos frailes, en el siglo XVII.

CRÓNICA CIENTÍFICA

Acumuladores ligeros.—Las boyas eléctricas y la telégrafa sin hilos. —Explotación en seco de los yacimientos auríferos en la Australia Occidental. —La cuestión de la vista dentro de los submarinos. —La velocidad del viento.

M. Pierre Germain, inspector de telégrafos de la vecina República, acaba de inventar un acumulador muy ligero. Consiste en un par de discos de carbón poroso separados por capas de celulosa ó de pasta de papel. Colocando un óhmetro número de estos discos en una caja que no resuma, se aprietan fuertemente a fin de hacer más compacta la celulosa y se impregnan después de agua acidulada con ácido sulfúrico. Si luego se hace llegar al centro de uno de los discos, una corriente de oxígeno, y al centro del otro una de hidrógeno, con una velocidad doble, y se reúnen exteriormente los dos discos con un hilo metálico, se produce una corriente eléctrica que puede aumentar en intensidad a medida que se aumenta el número de parejas de discos.

En estos aparatos, el oxígeno puede ser reemplazado por el aire, y el hidrógeno por el gas de alumbrado; y como es fácil procurarse los gases líquidos,

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 905

—Tengo entendido que sois muy amiga de madama de Maintenon.

—Y bien, ¿creéis que madama de Maintenon tenga algún interés en la corte de España?

—¡Ah, señora! madama de Maintenon está obligada, aunque no sea más que por agradecimiento, a interesarse por la influencia del gran Luis XIV sobre España.

—¿Y desde cuándo acá está amenazada la influencia del gran rey sobre su nieto?

—Desde el momento en que se ha propuesto ser reina de España la princesa de los Ursinos.

—¡Ah! dijo afectando una gran extrañeza doña Esperanza: ¿creéis vos que la princesa de los Ursinos haya perdido el juicio hasta el punto de creer posible que Felipe V la eleve al trono.

—Yo creía que sabiais todo eso, señora, dijo haciéndose el cándido Alberoni.

—¡Ah, pues no! os he hablado sinceramente cuando os he dicho que solo he venido a España por motivos de salud.

—Sin embargo, nos encontramos juntos hablando de política.

—Casualidades, señor Alberoni.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 904

Y por último, a las once de la noche, servidos los postres y los helados, se retiró la servidumbre.

III

El abate Alberoni se retiró a un gabinete con doña Esperanza.

En cuanto a Perea, se quedó aturdido entre dos mujeres que le impresionaban vivamente, no contando con Ginaseppina, que también le impresionaba aunque de una manera menos viva.

IV

—Y bien, señora, dijo Alberoni siguiendo a doña Esperanza hasta el hueco de un balcón: ¿podré contar con vuestra leal alianza?

—Sepamos para que hemos de aliarnos, abate. Alberoni miró profundamente a doña Esperanza.

—Yo vengo, dijo esta, a restablecer mi salud.

—¡Ah! ¿y no traeis instrucciones a fin de aprovechar vuestra permanencia en la corte de Madrid?

—Sí, se me ha dicho que me entienda con vos, si buenamente nos conocíamos.

—¡Ah! ¿y nada más que eso?

—Nada más.

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 901

Porque al fin era hombre, y educado en las licenciosas costumbres italianas.

Doña Esperanza vió con satisfacción que dominaba al embajador de Parma.

—Monseñor, le dijo, Dios os guarde.

—No tanto, señora mía, dijo sonriendo sutilmente Alberoni; ni cardenal, ni arzobispo, ni obispo; por lo tanto, el monseñor no para en mí, pasa.

—Os asombro ahora por lo que seréis mañana.

—¡Ah, una profecía! nada tiene de extraño: una prelada de virgen del Señor bien puede estar ya sobre el camino de la santidad. A la que va unido el don de profecía.

—No tanto, señor abate; ni siquiera mi hija: una pobre pecadora, ni más ni menos.

—¡Ah! una pecadora que parece un ángel.

—Gracias, señor Alberoni: mi dama de honor, la señorita Emma de Montpersan, añadió presentando a la jóven.

—Pues tiene vuestra alteza una admirable dama de honor.

—Dispensadla si no os dá las gracias, dijo doña Esperanza, porque no comprendo el castellano: en cuanto al tratamiento que me dáis, me significa que tenia una gran confianza en las personas que nos escuchan.